

Ayuntamiento de Madrid

M

B

D

2
6

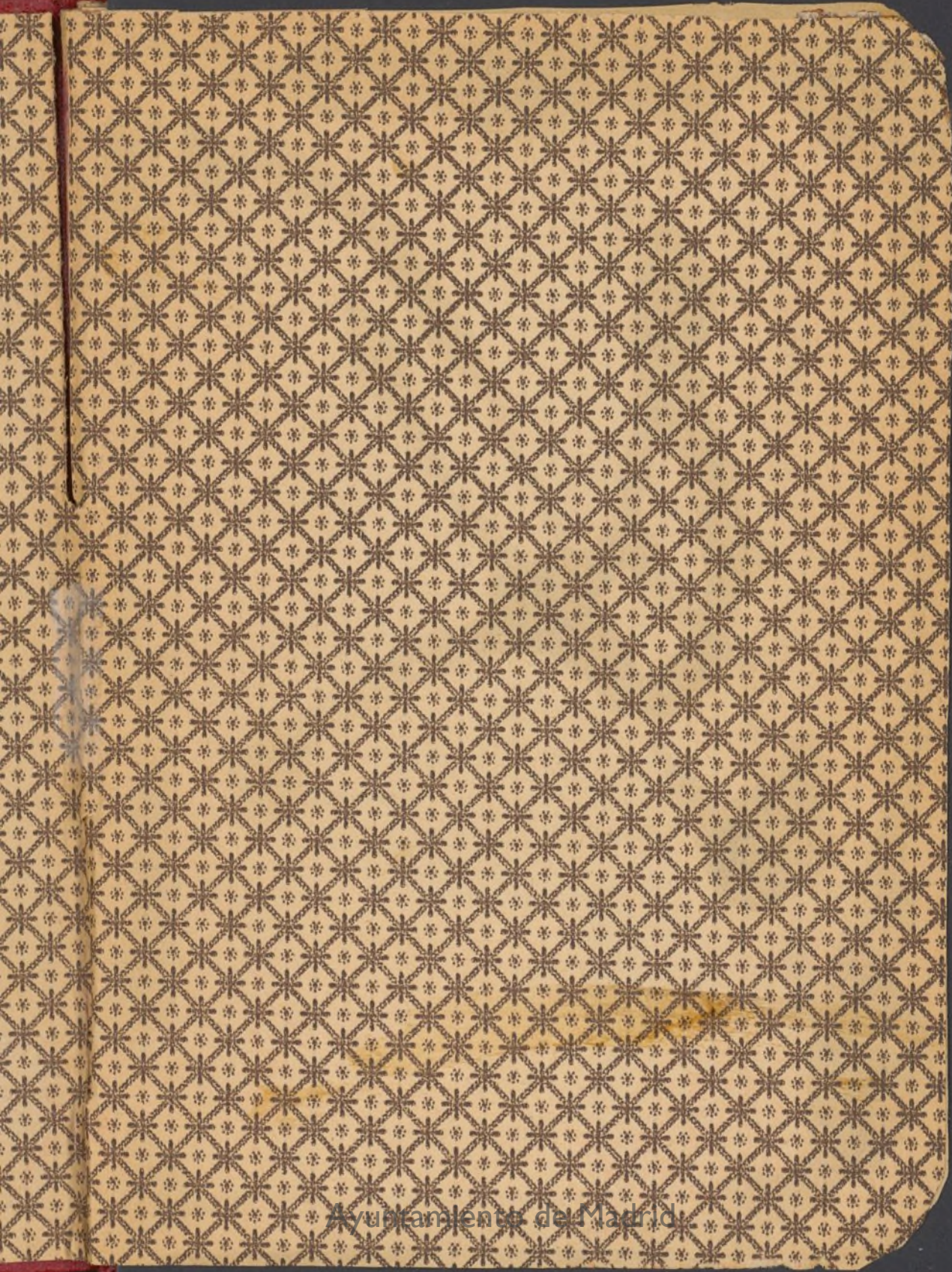
OLIM

MB

54

MB

50



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

VICTOR ESPINÓS

28

MB
50

ANTAÑO

Un Corpus viejo en Madrid

Retablo eucarístico, original, en prosa
y verso.

Estrenado en el Teatro Real, de Madrid, a 31 de Mayo
del año del Señor de mil y novecientos veinte.

CON ILUSTRACIONES MUSICALES DE VALDERRÁBANO
(SIGLO XVI), SCHUBERT Y HAYDN



48838



EN MADRID: AÑO DE MCMXXII
EN LA IMPRENTA DE ALBERTO FONTANA
SAN BERNARDO, 7.

Ayuntamiento de Madrid

MB/50



48832



A mi querido amigo
Valero de Bernalde,
con el mayor afecto
Victor Espinós

Al Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Prudencio Melo
y Alcalde, Obispo de Madrid-Alcalá.

Con todo rendimiento y viva gratitud,

Victor Espinós.

[Faint, illegible handwriting]

Al Excmo y Realmo Sr. D. Prudencio Melo
y Alcalde. Objeto de Madrid-Alcala.
Con todo rendimiento y viva gratitud.
Distinguido Sr. D. Prudencio

**Personajes que se introducen en el retablo
y personas que los asumieron.**

ALDONZA.....	Srta. T. Hernández.
VENDEDORA 1. ^a	» C. Piñana.
» 2. ^a	» S. Díaz.
» 3. ^a	» L. Escalona.
LA NIÑA DEL CINTILLO.....	» M. P. Luca de Tena.
PRINCESA ISABEL CLARA EUGENIA.....	Niña S. Cervera.
LAZARILLO 1. ^o	Sr. Comba.
» 2. ^o	» Del Arco.
SOLDADO.....	» Cervera.
ESTUDIANTE 1. ^o	» Calvo Sotelo.
» 2. ^o	» Pellicer.
CABALLERO 1. ^o	» Morón.
» 2. ^o	» L. Montenegro.
» 3. ^o	» Marín.
TRUHÁN 1. ^o	» Fresno.
» 2. ^o	» Sánchez Guerra.
UN CÓMICO.....	» Soler.
FELIPE II.....	» Florit.
VIHUELISTAS.....	Sres. Aguilar (F. y E.)
UN CIEGO.....	Sr. Marcellán.

Damas, caballeros, pajes, niños de la Doctrina, Prelados, religiosos, clerecía, Santo Oficio, caballeros de las Ordenes Militares y de los Consejos, Soldados, Hidalgos, Dueñas, estudiantes, pueblo y acompañamiento.

En el retablo se incluye la representación de un arreglo de la farsa sacramental, auténtica, anónima, del siglo XVI, titulada:

Las bodas de España.

REPARTO

ESPAÑA.....	Sra. García Zurita.
LA HISTORIA.....	» M. Hernández.
LA FE.....	» M. Bautista.
LA GUERRA.....	Sr. Del Arco.
LA IGNORANCIA.....	» Soler.
LA HAMBRE.....	» López Montenegro.
LA TRISTEZA.....	» Luz.
EL TIEMPO.....	» Sánchez Cervera.
EL AMOR DIVINO.....	» Morán.

La escena en Madrid.

Corpus, 1570.

Jornada Unica

Faded text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Las bodas de España.

ARTÍCULO

Formas Liricas

Main body of faded text, appearing to be a list or index of names and titles.



Plaza en Madrid. Balcones colgados. Izquierda del espectador aparecerá el carro llano sobre el que ha de representarse una farsa sacramental. Derecha del espectador, estrado regio, con asientos principales destinados a Felipe II y su hija, la princesa Isabel Clara Eugenia. Más al fondo, en alto, Pórtico de iglesia. Animada escena popular; Damas, Caballeros, Pícaros, Vendedores de golosinas y refrescos, Alguaciles, Soldados, Hidalgos, Dueñas, Estudiantes, etc.

ESCENA DE LOS ESTUDIANTES

VOZ

¡Quién la bebel! ¡Quién la bebel!

OTRA

¡Tortas tiernas del Mojigón!

OTRA

¡Panales alcarreños!

OTRA

¡De toronja el agua, de toronja!

ALDONZA

Decí, gallardo licenciado, ¿no tenéis sed? ¿Ni vos tampoco?

ESTUDIANTE 1.º

Primum manducare.

ESTUDIANTE 2.º

Deinde humiscere garguerum.

ALDONZA

Panales llevo, ¿no os placen, acaso?

ESTUDIANTE 2.º

No, gentil colmena, que tenéis en los ojos el punzador enjambre. Me manda mi tutor que no gaste la hacienda en laminerias.

ALDONZA

¡Jesús qué apretado!

ESTUDIANTE 2.º

Y eso es picardía. ¿Quién chupa pánal que no beba luego?

ALDONZA

¿Ni el día del Señor? ¿Pues cuándo os convidáis?

ESTUDIANTE 1.º

Cuando nos convidan.

ESTUDIANTE 2.º

También el ayuno, (*Bosteza.*) también el ayuno es pleitesía y saludable penitencia.

ESTUDIANTE 1.º

Las humanidades y el hostelero no dan para más.

ALDONZA

¿Humanidades decís? Parecen más bien inhumanidades las que cursáis, según la traza, esmirriados sopistas.

(*Váse.*)

ESTUDIANTE 1.º

Gallardo licenciado era yo al principio; en esmirriado sopista quedo. Tanto vales...

ESTUDIANTE 2.º

¡Miren la suelta de lengua!

ALDONZA

¡Confites del Sacramento!

ESTUDIANTE 1.º

¿Otra?

VENDEDORA 1.ª

¿No serán para Aldonza todos vuestros caudales?

ESTUDIANTE 1.º

Hasta la última blanca nuestra se ha llevado.

ESTUDIANTE 2.º

Es verdad, como el teólogo lo dice; sin blanca estamos, y... ¡Calle! ¿No os han visto mis ojos antes de agora?

VENDEDORA 1.^a

¿Por qué no?

ESTUDIANTE 1.^o

No hagáis del malicioso, que esta moza es muy mirada.

ESTUDIANTE 2.^o

Y muy para mirar.

VENDEDORA 1.^a

Catá, que orear este capachuelo por las plazas y los azoguejos, enseña más que todos los doctores de Alcalá.

ESTUDIANTE 1.^o

¿Y eso, a qué viene?

VENDEDORA 1.^a

A que sepáis y entendáis la premática nueva.

ESTUDIANTE 2.^o

¿Qué manda, pelinegra?

VENDEDORA 1.^a

Que el que se encontrare cinco dedos en cualquiera de esos dos rostros de truchuela, me los devuelva, que son dados de golpe y prestados no más.

ESTUDIANTE 1.^o

Mal genio usáis para vender.

VENDEDORA 1.^a

Y vos harto bueno para no comprar... ¡Sus!...
¡Roscas de yema!

(Váse.)

ESTUDIANTE 2.^o

(Bosteza otra vez.)

Vuélvese todo pregonar en este rincón de la plaza. Vámonos, amice, que mis dientes se atienen al mandato divino: Crescite et multiplicámini.

ESTUDIANTE 1.^o

Tres filas de ellos tengo yo también como esos espantables leviatanes de la mar, que se engullen un mero...

ESTUDIANTE 2.º

Callad, si sois mi amigo. ¡El mero!... ¿No oisteis decir nunca que de la mar el mero?

ESTUDIANTE 1.º

Sí, oí. Que nosotros con los sentidos trocados por el cavilar, comemos sólo por ojos y oídos.

(Vanse.)

VENDEDORA

¡De toronja el agua y con canela!

ESCENA DEL CIEGO

CIEGO

Las buenas almas, ¿se acordarán hoy del pobre sin vista?

LAZARILLO 1.º

Dejen pasar al ciego y hagan corro.

CIEGO

Las buenas almas...

SOLDADO

Pero entonad por lo humano y movidico, que hoy es día de bulla.

LAZARILLO 2.º

Si ya es que no sois ministril que busca obisparnos y nos pone el cebo, seréis de corcho, que no os entra el tanto y cuanto de la piedad y buena compostura que la jornada pide. Ni conocéis a Colasón del Humilladero, cristiano viejo y sin pariente enemigo del vino ni odio al torrezno en toda su casta, y... ¡volved por otra!

LAZARILLO 1.º

¡Oigan, oigan la copla nueva de Valderrábano, que es gustosa y de buen oír!

MÚSICA

CIEGO

El ver a Cristo en la Hostia
del Sacramento de amor,
vese con ojos del alma,
por eso lo veo yo.

Que más ciego que este ciego
será, si es buena, la Fe,
y la Fe, que no ve nada,
en la Hostia todo lo ve.



Ayuntamiento de Madrid

SOLDADO

Bien os dije que no me pedía el cuerpo tonadas de tanto estiramiento y divina unción. ¿No sabéis más, ciego de los diablos?

LAZARILLO

Sabe, sabe... Escuchad...

SOLDADO

Veamos agora.

MÚSICA

CIEGO

Vi en pelea a los demonios
con un mozo fanfarrón;
la tizona se hizo añicos
a los golpes del tizón.

TODOS

Ja, ja, ja.

SOLDADO

Si no mirara vuestra ceguera... ¡voto a briost!

LAZARILLO 2.º

Mirad... mirad... Ya veis que él no puede.

(Vanse.)

ESCENA DE LOS CABALLEROS

CABALLERO 1.º

Seguro me hallaba de encontraros en este lugar.

CABALLERO 2.º

Haceisme justicia, que hoy deben los vecinos todos de la corte honrar a Dios como cristianos y a Felipe—Él le guarde—como españoles.

CABALLERO 1.º

Parece que nunca son tan igual cosa, en verdad, español y cristiano como a la luz clara de un claro día del Santísimo Corpus Christi.

CABALLERO 3.º

¿Sábese al postre quién inventó la farsa sacramental de hogañó?

CABALLERO 2.º

No. Lo seguro es que oiremos cosas de gusto y bien aderezadas; así me lo ha dicho el señor Superintendente a poco de la muestra. Sabéis que el rey, nuestro señor, perdió a su amada esposa, Isabel, santa reina nuestra, va para dos años, y que

quitando el luto en el recién fenecido, ha dado real palabra de casamiento a doña Ana de Austria, ejemplar princesa que traerá la dicha al corazón del rey en el espacio de unos meses. La farsa que hoy veremos, y, por lo que dicen, hemos de celebrar y aplaudir, titúlase «Las bodas de España».

CABALLERO 3.º

Por ello honra don Felipe la representación.

CABALLERO 1.º

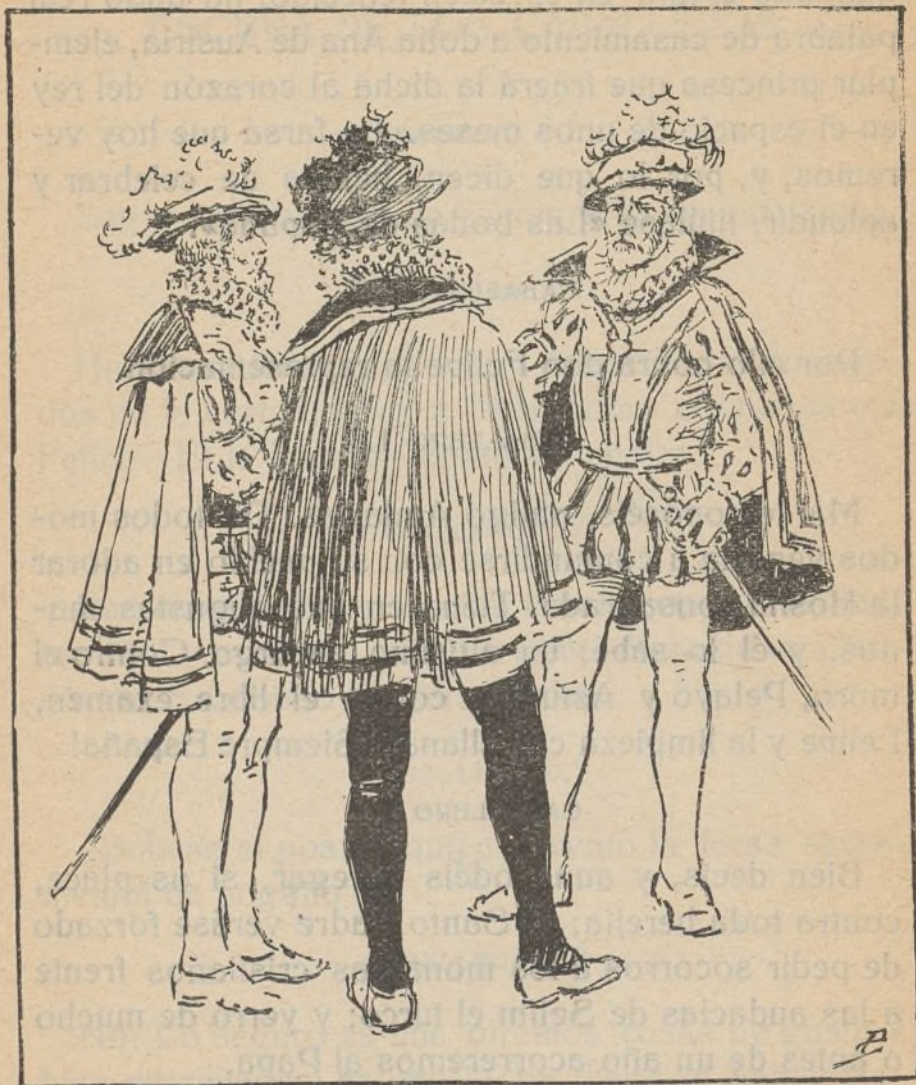
Mal le conocéis, amigo Andarias. De todos modos vendría a confundirse con su pueblo en adorar la Hostia consagrada. Tiene en sus augustas manos, y él lo sabe, un altísimo encargo. Contra el moro, Pelayo y Asturias; contra el libre examen, Felipe y la limpieza castellana. ¡Siempre España!

CABALLERO 2.º

Bien decís, y aun podéis agregar, si os place, contra toda herejía; el Santo Padre veráse forzado de pedir socorros a los monarcas cristianos frente a las audacias de Selim el turco; y yerro de mucho o antes de un año acorreremos al Papa.

CABALLERO 3.º

Acorreremos, bien parlado está; iremos todos.



Ayuntamiento de Madrid

CABALLERO 1.º

Se asegura que, si es menester, se ha pensado ya en el capitán.

CABALLEROS 2.º y 3.º

¿Quién?

CABALLERO 1.º

Don Juan de Austria.

CABALLERO 2.º

¿No sentirá el desaire el noble Villafranca, que tan poco ha socorrió a los malteses contra piratas y corsarios?

CABALLERO 1.º

Tales partes reúne don Juan, que no es haciedera empresa acercársele ni aun con la envidia. Hombre es capaz de brillar a par de un Felipe II.

CABALLERO 3.º

Y todo está dicho.

CABALLERO 2.º

Alta ocasión, si llega, será la de ver a toda la cristiandad arremeter contra el común enemigo.

CABALLERO 1.º

¿Alta decís? La más alta que pudieran ver los siglos. ¡Así me tengà Dios para asistir a ella!

CABALLERO 3.º

Puede que antes quiera osar Selim congraciarse con el rey de España empleando amistosas embajadas o presentes fastuosos.

CABALLERO 2.º

Siempre está a mano el récipe de aquel ignorado y sutil ingenio de Castilla que puso en verso breve el dotrinal para recibir y depachar embajadas estorbosas.

CABALLERO 1.º

¿Los recordáis?

CABALLERO 2.º

Sí, por Dios.

CABALLERO 3.º

Decidlos.

CABALLERO 2.º

Son de este modo:

Cuando el turco venga a España,
que aunque de distinta ley
es gran gloria para el rey
si en algo no nos engaña,
serán la industria y la maña
que nos sabrán defender,
las de honrarle sin perder,
festejarle sin gastar,
despedirle sin tardar
y negarle sin romper.

CABALLEROS 1.º y 3.º

Ja, ja. Razón tenéis, son sabrosos a fe.

(Vanse.)

ESCENA DE LOS TRUHANES

Oyese de pronto un silbido que dará un hombre de la gallofa desde una esquina del carro llano. A este silbido se destaca de la muchedumbre un mozo de ruin catadura: cautelosamente se acerca a quien le llamó y dice:

TRUHÁN 2.º

A vuestro mandar.

TRUHÁN 1.º

Bien vengas, amigo mío y de lo mío, que es lo ajeno. ¿Qué cosas afanaste hoy?

TRUHÁN 2.º

(Siempre receloso y mirando atrás.)

Hay este lindo cintillo de aljófares; este relicario de plata; aquesta bolsa de peso liviano que la lucía un mozo muy al descaro, como diciendo: «De las Indias vengo», y dos pañizuelos.

(Va entregándolo todo.)

TRUHÁN 1.º

(Oliscando.)

Trasciende a ámbar de Portugal; y aqueste, a ajo.

TRUHÁN 2.º

Acá no se repara en faltriqueras. Todas son buenas si están henchidas y a la mano.

TRUHÁN 1.º

Bien está, pardiós. La jornada es bastante, y si

este oficio nuestro no lo tuvieran cuatro errados por deshonroso, yo te diría: Hijo, te honra esta jornada.

TRUHÁN 2.º

Pues no he acabado.

TRUHÁN 1.º

¿No? Daca, daca.

TRUHÁN 2.º

Tomad.

(Saca del calzón una espada y se la entrega al compinche.)

TRUHÁN 1.º

¿Una espada?

TRUHÁN 2.º

Y que salen de ella tres cuchillos como tres rosas. ¡Válame Dios y qué comparanzas le salen a uno a lo mejor! Pero ya me entendéis.

TRUHÁN 1.º

Entiendo, entiendo. ¿Pero a quién?...

TRUHÁN 2.º

A un corchete, nostramo

TRUHÁN 1.º

¿Estaba dormido?

TRUHÁN 2.º

Medio alguacil, no más.

TRUHÁN 1.º

En eso vese tu mocedad. A la gente de justicia, nunca... ¿lo oyes? ¡Nunca! Son amigos. Y toma tu alicuota.

TRUHÁN 2.º

¿Esto es... alicota?

TRUHÁN 1.º

Es tu parte. Y a seguir, que el sol no para.

TRUHÁN 2.º

Eso no, nostramo. Con la Custodia en la calle robe otro, que no el hijo de mi madre. Es lo que se tomó con la papilla... Excusad; es lo que se tomó con la papilla...

TRUHÁN 1.º

Sea a tu gusto... y filo.

(Mutis.)

TRUHÁN 2.º

Guardaos para que no os guarden y... ¡agur!

ESCENA DE LA NIÑA

NIÑA

(Buscando por el suelo y con señales de profunda aflicción.)

¡Ay, la mi madre, cuando lo sepa, que me quedé sin mi cintillo!... ¡Ay, la mi madre!... Señor caballero, si por acaso viéredes un cintillo de aljófares, que de fijo cayóseme en esta plaza...

TRUHÁN 2.º

¿Cintillo decís?... Sí... No sé... ¡Buscad mejor!

NIÑA

¡Ay, mi cintillo!

(Sigue buscando.)

¿Y si me lo robaron?... Pero ¿quién podría?... Y en un día tan grande...

TRUHÁN 2.º

Acongójame oilla... y pensar que yo...

(En un arranque saca el cintillo dejándolo caer con disimulo en el suelo y grita.)

Venid, mozuela, mirad. Estaba aquí. ¿Es este?...



Ayuntamiento de Madrid

NIÑA

Aqueste es, por mi fe, y si lo dudáis...

TRUHÁN 2.º

Por cierto lo tengo, hermosa; vuestro es.

NIÑA

Dios haga que deis a vuestra madre, si la tenéis, tantas alegrías como pesadumbre le quitasteis hoy a la mía.

(Besando a la fuerza las manos al truhán.)

Gracias, gracias, noble caballero. Si tenéis madre, Dios...

(Vase medio llorando, medio riendo.)

TRUHÁN 2.º

(Con honda emoción.)

Manos más, si sois para cortadas del verdugo, acordaos de este bautismo de lágrimas. Esta inocente os ha cristianado, os ha cristianado.

(Confúndese con la multitud.)

Oyense los pifanos y atambores que preceden a la comitiva particular de la princesa, cuya silla de manos va seguida de las damas, caballeros y guardias de su séquito. En su puesto cada cual comienza el desfile de la gran procesión del Corpus, compuesta de este modo: El Mojigón. Grupo de hombres vestidos a la mora, bailando la danza del paloteo, seguidos de gaita y tamboril. Niños con blancas túnicas y coronados de flores. Los gigantones y la gigantilla. (Comunidades religiosas). Clerecía. Estandartes y pendones. Cantores. Caballeros de las Ordenes Militares. Caballeros de los Consejos. La Capilla Real. Pajes de Su Majestad con hachas. El Arzobispo de Toledo. Títulos y grandes de España. El Santo Oficio. Embajadores. El Nuncio de S. S. El palio y la custodia; llevan las varas los regidores de la villa. Felipe II con su séquito. Cortesanos. Prelados y guardia de archeros. Constituido el estrado regio y el cuadro, representase en el carro la farsa sacramental de «Las bodas de España».

LOA

El que sale a recitar,
muy magníficos señores,
aunque diestro en el hablar,
tantos gustos ha de dar
que le toman mil temblores.
Aquí no basta destreza,
si no vamos viento en popa;
porque al que menos tropieza,
le cortan por gentileza
los auditores la ropa.
Si salió bien la figura
vestida a lo natural,
si dijo la copla mal,
si el auto turó o no tura,
si fué bueno o no fué tal;
es como el que está a la mira
de la pendencia o batalla;
que si alguno se retira,
consigo propio se aíra
por no poder acaballa.
Pero, puesto en el encuentro,
quisiera no ser nacido
o meterse allá en el centro
primero que verse dentro



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



de tal batalla metido.
Ansí que el que está mirando,
más recita que recito;
y si aquí se viese hablando,
estaría más temblando
que ante el lobo el corderito.

(Vase.)

DESCÓRRESE LA CORTINA

ESCENA PRIMERA

ESPAÑA, LA HISTORIA Y EL TIEMPO

HISTORIA

España, mi hija querida;
tu discreción y tu edad
me solicita y convida
para que con brevedad
busque sosiego a tu vida.
Eres doncella famosa
y en todo perfeccionada;
rica, sabia, poderosa,
y de muchos codiciada
para haberte por esposa.
Y aunque el poder codiciar
está en manos de cualquiera,
no por aqueso se infiere
que te tiene que llevar
sino el que te mereciere.
Mi voluntad es aquesta;

saber la tuya me resta.
Aunque tienes discreción
tal, que para mi opinión
estarás conforme presta.

ESPAÑA

Historia, señora mía;
especie de demasía
es tal prevención hacer,
teniendo entero poder
sobre la voluntad mía.
Haz de mí lo que mandares
como de la hacienda tuya,
y tu intención se concluya
que en todo cuanto ordenares
no temas que redarguya.

HISTORIA

Al Tiempo tengo avisado
que tenga de esto cuidado
de ser tu casamentero;
que es conversable y ligero
y del mundo muy tratado.

TIEMPO

Historia, reina y señora,
para mí lo dicho baste,
porque después que intentaste

este negocio, a la hora
procuré lo que mandaste;
y así yo dile a entender
a todo el orbe criado
que España tomaba estado;
por lo cual es de creer
no le faltará velado.
Y porque entiendas de mí
que he hecho la diligencia
con cuidado y suficiencia,
ve que ya vienen aquí
dos novios a tu presencia.

ESCENA SEGUNDA

DICHOS, LA GUERRA Y LA IGNORANCIA

IGNORANCIA

¡Catá, que sois de notar!
¡Por Dios, donosa alimaña
tenía de desposar
con tal moza como España,
y a la Ignorancia dejar!
Que para vos la mujer,
a lo que entiendo, ha de ser

alguna vieja maldita,
que os guerree y os de grita
a las horas de comer.

TIEMPO

Hermanos, tened paciencia,
que es cosa de gran disgusto
que con tan grande imprudencia
sobre la capa del justo
tengáis aquí diferencia.
Y si casaros queréis,
manifestad vuestro intento
y las prendas que tenéis,
y en arras y casamiento
a España qué le daréis.

IGNORANCIA

Pardiós, vos habéis hablado
como buen casamentero.
Alto, sus, señor soldado;
salid a plaza y rasero,
pues que venís tan finchado.

GUERRA

Yo soy la Guerra nombrado,
propietario rey del mundo,
tan temido y respetado
que, aun dentro allá del profundo

tengo asiento señalado.
A ningún sexo y estado
falta Guerra en esta vida,
y aun la doncella escondida
pasa su trance forzado
de golpe o de recudida;
si quisiera asegurar
mi valor y mi poder;
pudiera mucho alegar
pero aquí no es menester,
que basta solo apuntar
las arras que yo dar puedo
a España: son mis despojos
heridas, gastos y enojos,
un velar siempre con miedo
sin poder cerrar los ojos.

IGNORANCIA

¡Oh, que piezas tan rüines!
Granilla mala os matase,
a quien de vos se encargase;
gran deseo de chapines
tendrá quien con vos casase.
Yo sí que soy gran persona,
pues ninguno es tan constante
que me saque de ignorancia;
desde el fraile de corona

hasta el soldado arrogante,
hablando con reverencia,
todos sois unos badajos,
pues no tenéis suficiencia
para llevar los trabajos
con discreción y prudencia.
Y pues esto es cierto así,
como os decía denantes,
todos vivís dentro en mí,
y todos sois ignorantes
y yo soy el rey aquí.

HISTORIA

Ignorancia, no conviene
casar a España contigo;
busca otro albergue o abrigo,
que de más linaje viene.

IGNORANCIA

Pues valdrá para testigo,
que a fe que aunque me deseche,
que muy poco le aproveche;
que deudos tengo en España,
aunque tengo en Alimaña
la tienda del escabeche.

HISTORIA

Vos, Guerra, esperar debéis
que, si razón os mantiene,

fuerte derecho tenéis;
pero agora no conviene
que con España caséis.

TIEMPO

Ya vienen más pretensores,
aunque su demostración
les niegue tener acción
a las riquezas y honores
de su dulce pretensión.

ESCENA TERCERA

DICHOS, EL HAMBRE Y LA TRISTEZA

IGNORANCIA

¿Qué diablos de gente es esta?
¡Oh, que en tal hora vengáis!
Perdoná si me escucháis,
señor, que en día de fiesta
tan triste hato traigáis.
Aunque éste debe de ser
biznieto de la quartana
y esotro debe tener
la bayeta por hermana,
o por suegra o por mujer.

Decí, señor enlutado:
¿Por quién hacéis tan gran duelo?
¿Háseos muerto algún abuelo,
o es por ventura entenado
el que se ha subido al cielo?
Y vos, gesto de calambre.
¿Quién sois y cómo os llamáis,
y esotro con quien andáis?

HAMBRE

Yo soy llamada la Hambre.

IGNORANCIA

¡De vuestro nombre muráis!

TRISTEZA

Buen nombre tenéis a fe.
¡Canafistola pensé!
¿O venís a buscar amo?
Porque yo no atino a qué.

HAMBRE

Venímonos a casar
con España, el que pudiere.

IGNORANCIA

Eso será si ella quiere;
que no es mucho en os mirar
se aburra o se desespere.
Aunque si ella me creyese
(yo os do la fe) yo me fuese
dando gritos a don Diego
que por intento tan ciego
encorozar os hiciese.
¿Moza de tal hermosura
tenía de desposar
con la mesma sepoltura?
No es cosa de imaginar
entre gente de cordura.

HISTORIA

Tristeza y Hambre, decí;
¿qué causa o qué movimiento
os hizo venir aquí
a intentar tal casamiento?

HAMBRE

Pues nos preguntas, oí.
Yo soy hambre, que en la tierra
soy la cosa más temida

que tiene la humana vida,
y la verdadera guerra
que no puede ser vencida.
Y si bien lo queréis ver
mirad el año pasado
si me sintió todo Estado,
y lo que viniera a ser
si yo no hubiera cesado.

IGNORANCIA

Graci'a Dios, Abril y Mayo,
y a vos muy pocas mercedes,
que el deseo que teniedes
era dejarnos sin sayo
dándonos el pan por redes;
aunque aquí el Ayuntamiento,
mediante el celo y calor
que tuvo de Hacedor,
fué causa de dar sustento
a la gente sin valor.

TRISTEZA

No quisiera disputar
si mis fuerzas son mayores;
pero por hacer callar
los indignos pretensores

no es justo disimular.
Historia, Tiempo y España,
¿habrá algún hombre nacido
tan poderoso y valido
que por arte, fuerza y maña
se haya de mí defendido?
Dende que a vivir empieza
el hombre, hasta que se muere,
no hay bien que en él persevere,
ni le faltará tristeza
mientras que en el mundo fuere.
Si no dadme el más cabal
en quien más gozo consiste,
y preguntadle a ese tal
si ha dejado de estar triste
en un día natural.
A lo moderno vengamos;
ved si se guardan mis leyes,
que aun de presente lloramos
por haber muerto dos reyes
en cuatro meses entramos.
Y pues yo vengo enlutado,
bella España, y vos lo estáis,
o ha poco lo habéis estado,
justo es que me admitáis
para vuestro desposado.

IGNORANCIA

Calle el percha de ropero,
o esprito de mal agüero,
o baúl de enterramiento,
o nuncio del cancerbero.

HISTORIA

Entended, Hambre y Tristeza
que, aunque habéis bien referido
vuestro poder tan temido,
que de más alta nobleza
pretende España el marido.

IGNORANCIA

Mirá, gente tan lucida
por acá no vale nada;
que os digo, branca no diera
por vosotros, si os trajera
a vender desde Granada.
Estos, sí, cuerpo de mí,
qu'es gente lucida y nueva;
yo apostaré desde aquí
qu'es aqueste el que la lleva
a pesar vueso y de mí.



Ayuntamiento de Madrid

ESCENA CUARTA

LA FE Y EL AMOR DIVINO. DICHOS

FE

España: el Amor Divino,
queriendo tomar estado,
en todo el mundo ha hallado
ningún lugar que sea dino
de tan supremo ditado.
Alemaña está perdida;
Inglaterra, asolada;
Francia, en partes astragada,
y gran parte destruída
de lo rico de Granada;
pida la dote el Amor
que de vos quiere y espera.
Vos, las arras por honor
de vuestra fe verdadera,
como leal amador.

AMOR

La dote que me ha de dar
quien conmigo ha de casar
es fe viva y confesión,
penitencia y contrición
sin volver más a pecar;
y si ansina me dotare
España, y perseverare,
yo os digo que le acreciente
su dote muy largamente,
y se le guarde y repare;
y esta dote que yo pido,
muy bien dalla España puede
si me quiere por marido;
y ella diga si concede
el casamiento y partido.

ESPAÑA

¡Sacro y soberano amor!
tu sierva soy, mi señor;
haz de mí a tu voluntad,
que con perfecta humildad
recibiré tu favor.
Sólo una merced te pido;
que si tú fueres servido
me des tus manos benditas,

y que, Señor, no permitas
que yo merezca tu olvido.

AMOR

España, grande es tu fe;
hágase lo que quisieres,
que archivo de mi fe eres,
y yo te sustentaré
mientras tú mi esposa fueres.
Darte he mi cuerpo en manjar
para que el hombre perfeto
lo pueda ver y gustar;
y así en arras lo prometo
a mi esposa singular.
Y sepa todo cristiano,
si de pecados saliere,
y en gracia me recibiere,
que me terná de su mano
para cuando me quisiere.
Sepa pedirme y buscarme
con perfeta contrición
y preceda confisión;
que en su mano está el hallarme
y su eterna redención.

IGNORANCIA

Mi fe, España, yo he entendido
que os habéis bien detenido,
y que si habéis aguardado,
que os habéis aventajado
en cobrar muy bien marido;
y pues que no merecimos
de tristes y lacerados
gozar lo que pretendimos,
recibínos por criados,
pues que para amos no fuimos.
La Guerra os podrá servir
de echar dineros al hondo,
y yo a ratos de decir
de mis malicias abondo
cuando os quisierdes reír;
la Hambre de ratonera
que con su obra sutil
cazará ratones mil,
la Tristeza de que quiera
serviros ha de candil,
que no sé yo más vil cosa
que un cándil, ni más llorosa.
Y pues sabemos oficio,
recebinos en servicio,
España rica y hermosa.

FE

Tú, bella España, hacer debes
lo qu' esta gente ha pedido;
mas preceda tal partido
que primero les renueves
la condición y el vestido;
que en virtud del Sacramento,
los oficios mundanales
dejan su terrestre asiento,
y para los celestiales
recobrarán nuevo aliento.

La Guerra en paz quedará
y esta oliva tomará *(Dásela.)*

para en señal que hoy se ha dado
Dios en manjar, y ha quitado
la guerra del mundo ya.

La Hambre quede en Hartura,
la Tristeza, en Alegría,
y la Ignorancia, en Cordura.

¡Ropa fuera, gente mía!
¡Quitad la ruin vestidura!

GUERRA

¡Válame Dios! ¿Dónde he estado?

IGNORANCIA

¿Quién soy yo, señor Dios mío?

TRISTEZA

¿Qu'es de mi libre albedrío?
¿Dónde he estado sepultado?

AMOR

España, do la entereza
de la fe más permanece;
cada uno se aderece
de perfición y limpieza;
porque el convite se empiece,
el Santo llegue a comer
de aqueste manjar divino;
pero aquel que fuere indino
guárdese de lo hacer,
porque hará gran desafino.
¿Españoles os llamáis?
Seguidme, que español soy,
y en todo lugar estoy
para que todos podáis
ser mis convidados hoy.
Y para que fácilmente
le pueda gustar acá,
en la Hostia que allá está,
debajo aquel accidente,
desde hoy me encontrará.

MÚSICA SUAVE



Ayuntamiento de Madrid

FE

Para bien será el velado;
y ya el numen imagina
que en algún remoto siglo
de esta unión sacra y bendita
el fruto vendrá a sazón;
pues la voluntad divina
ha de conservar a España,
como ella en virtud persista,
salamandra de la Historia
dentro la hoguera metida,
que de las flamas envuelta
se defiende y queda viva,
o inmortal como la Fénix
nace en su misma ceniza.
Testigo el tiempo ha de ser;
tal verdad la Historia escriba,
que es condición de la Fe
ver lo que no está a la vista.
Un rey España tendrá
(cuando aquesta monarquía
en la noche del horror
será una antorcha encendida)
que con esforzado pecho,
y en ara de su fe viva
ofrende la su corona

de oro, plâta y pedrería
a los pies del otro rey,
el coronado de espinas,
el oprobio de los hombres
que del Calvario en la cima
muerte de cruz acetó
por más baja y más indina,
clamando con voz entera
que entero el reino confirma:
¡Tuyos mi cetro y corona!
¡Tuyos mi reino y mi vida,
Corazón Sacramentado
de Jesús! Dulce me mira,
Redentor, Rey de los reyes,
Señor de los que dominan.
Testigo el Tiempo me sea;
tal verdad la Historia escriba;
no os espante mi decir
con color de profecía.
Soy la Fe... Y es condición,
por la permisión divina,
que un velo puso en los ojos
de la Fe, que así se humilla,
atalayar lo remoto,
ver lo que no está a la vista.

(Ciérrase la cortina del carro.)

Terminada la representación, llame el rey a los farsantes por medio de un servidor, y acudan los cómicos a las gradas del estrado real, donde reciba para ellos una bolsa con dineros el cómico que representó la Ignorancia, en el auto, el cual prorrumpa:

IGNORANCIA

Gloria al rey más liberal
que ha señorado mi patria;
vitor al príncipe sabio,
al muy prudente monarca,
en cuyas manos son uno
la Cruz, el cetro y la espada,
que espada y cetro sin cruz
conviértense en patarata.
Y excusad si estas sentencias
disimulan mi ignorancia,
porque no hay rico ignorante
ni sabihondo sin blanca;
y a mí y a mis compañeros,
la majestad soberana
de Felipe, nos ha dado
más ciencia que en Salamanca

tiene un doctor in utroque
de quirotecas bordadas;
¡que en esta bolsa hay ducados
para toda la farándula!

*(Arrójela a los compañeros, que se
alborozan al cogerla.)*

¡Viva la tierra dichosa
de Madrid, corte de España
porque Felipe lo quiso;
puerto de paz do se hermanan
los que dejan a su madre
sin temor, pues ésta alcanzan
en otro rincón hispano,
que este mismo sol aclara,
aunque es verdad que con ello
mengua el pan y el vino es agua,
que solo así para tantos
el vino y el pan alcanzan;
que en tahonas y tabernas
estos misterios se fraguan
del azumbre con careta
y la libra deslibrada;
milagros para el infierno...
prodigios de rompe y rasga.
Y vítor al Sacramento
de amores, pan de las almas,

del que tan sólo un bocado
los fatigados repara,
y los pechos reconforta,
y el seso destelaraña,
y todo vicio destierra,
y toda virtud ampara,
y hace de los malos buenos,
del alma buena, alma santa;
de un santo un ángel..., y a mí,
cómico de faramalla,
me trueca en predicador,
misionero en esta plaza
sobre un tablado que es púlpito
dando la verdad en farsa,
ya que la farsa es verdad,
que aqueste honor la farándula
le deberá al Sacramento:
hacerla digna y honrada,
sacarla de excomuni3n,
del menosprecio sacarla,
y hasta ponerse en sus manos
y aceptar las alabanzas
del auto sacramental
gloria, honor y prez de Espa1a.
Y aqu3 termina el... serm3n;
excusad sobras y faltas.

Vítores, música, campanas, alegría general.

En este punto, bajo palio aparezca el Sacramento en lo alto de las gradas del templo, llevado por el Cardenal. El Rey y la Princesa dejen el trono y adelántense a venerarlo. La muchedumbre se arrodilla. Cruzan el aire nubes de incienso, abátense las banderas, suenan las campanas, y sobre eco lejano del Tantum ergo,

CIÉRRASE LA CORTINA

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE RETABLO EN LOS TALLERES
DE LA «TIPOGRAFÍA CATÓLICA» DE ALBERTO FONTANA
MES DE MAYO DE MCMXXII

LAUS DEO

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200012050

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

DE
M
5